



miriam

Año LIII. Número 314. marzo-abril 2001



Tema de Fondo
MARÍA, Icono de la
Comunicación



Hablando de María Francisco Romero Zafra, imaginero

FRANCISCO ROMERO ZAFRA

EL IMAGINERO DE LA DULZURA

P. Juan Dobado Fernández O.C.D./En la calle Ramírez de las Casas Deza, detrás de la cordobesa plaza de Capuchinos, se encuentra el taller de los imagineros Francisco Romero Zafra y Antonio Bernal Redondo. Nos hemos acercado a la vida y, sobre todo, a la obra de Francisco Romero.

Entramos en el taller, es una sala rectangular repleta de bocetos, cabezas de vírgenes y cristos, de ángeles,... Con su carácter sencillo y amable nos recibe Paco, tiene a sus espaldas una imagen portentosa, se trata de un Cristo a la columna que está realizando para Martos (Jaén), En este momento le imprime la policromía, toques de azules, morados y rojos impregnan sus pupilas y el nacarado cuerpo del Señor comienza a recibir los latigazos en nuestra presencia.

Paco nació el 25 de marzo de 1956, el día de la Encarnación, entre tintes marianos, en La Victoria, provincia de Córdoba. Cuando hablamos con él abre de par en par su interior, se cumple aquello del dicho evangélico: "De la abundancia del corazón, habla la boca". Son sus expresiones directas, espontáneas, llenas

de sencillez y cercanía. La naturalidad es su razón de ser.

Sus comienzos en el arte de madera se remontan a 1990, cuando monta taller en la cordobesa calle de Obispo Fitero, a los pocos meses se le une Antonio Bernal, ambos permanecen ahora trabajando en el taller ubicado en Ramírez de las Casas Deza. Paco es autodidacta, no ha estudiado en ninguna Escuela de Artes, él mismo dice que es "su pena o su gloria", pero de sus manos, cual imitador del Alfatero Eterno, nacen maravillas a las que sólo falta inflamar de espíritu porque preparan el alma, como en una antesala del cielo, para el diálogo amoroso con el Creador.

Son sus obras un alarde de Humanidad, de palpito vital que corre por las venas, que dimana de las pupilas y sobrecoge al que las contempla. Su producción es muy numerosa, imágenes de Cristo se hallan en Córdoba, Málaga, Jaén, Canarias,... todas son magníficas, si hubiera que destacar algunas serían el Resucitado de Pozoblanco, el Nazareno de Andújar o el Cristo de la Salud para La Orotava. Como imaginero de la Virgen entraremos ahora en detalle.





PREGUNTA/¿Cuántas imágenes has hecho de la Madre de Dios?

RESPUESTA/Alrededor de una quincena, todas en madera de cedro policromado, salvo mi primera obra, que es precisamente la imagen de María Santísima de Rocío y Lágrimas para su cofradía de Córdoba, que está realizada en terracota al igual que la última que es el busto de Dolorosa para el Museo de San Juan de la Cruz, de los Carmelitas Descalzos de Úbeda.

P/ ¿Imágenes de Dolor o de Gloria? ¿Qué rasgos le imprime?

R/ La mayoría son de Dolor, merced a los encargos que recibo. Entre las de gloria he tallado una réplica de la Virgen de la Salud de las Hermanas de la Cruz de Sevilla para su convento de Zafra, ahora estoy concluyendo la Virgen del Amparo para Martos por encargo de la Hermandad del Amarrado a la que estoy haciendo su titular. Para este año 2001 tengo que tallar la titular de gloria para el Resucitado de Lucena, María Santísima Reina de los Ángeles. En todas

ellas me gusta imprimir dulzura ante todo.

P/¿Alguna imagen de la Virgen en especial?

R/ Es muy difícil, a todas les tengo un cariño o un recuerdo particular, pero tal vez la imagen de Nuestra Señora de la Concepción, titular del Cautivo de Aguilar de la Frontera, significa algo especial, su rostro tiene, no sé ..., ante ella la gente se recoge, esperando que la Madre le hable ... su bendición no se me olvidará.

P/¿Qué le sirve de inspiración? ¿Qué imagineros o escultores?

R/ Me inspiran muchos y de diversas épocas. Entre los imagineros, Montañés y Mesa, en este orden; Miguel Ángel, Bernini y también la escuela granadina del barroco como Mena o los Mora, Risueño para las obras pequeñas, al igual que Salzillo. De la escultura clásica me inspira el periodo helenístico, como el Laocoonte. El mundo del barroco, unido al Miguel Ángel más tenso, es mi fuente de inspiración junto con la realidad y humanidad de las personas.

P/ ¿Hay algo personal en sus policromías?

R/ Me gustan las policromías claras hechas con transparencias, para las imágenes de la Virgen María los tonos grises con bastantes azules y las mejillas sonrosadas, según se trate de dolor o de gloria. Me fijo mucho en los rostros de las personas para dar la mayor naturalidad posible. También me sirven de inspiración las técnicas de grandes imagineros a los que he aludido anteriormente.

P/¿Firma sus creaciones?

R/ En el interior de las imágenes suelo introducir un documento en el que consta el autor, la fecha y la donación de la obra si es de un particular, etc. A veces las firmo en la peana o en la base de la obra, depende de quien encarga la imagen.

P/¿Se siente algo especial al tallar una imagen de María?

R/ Es un sentimiento o una vivencia muy especial que no sabría explicar. Quiero transmitir amor, ternura, paciencia, perdón, dulzura, ... todo lo que es propio de una Madre, lo que debe expre-



De izquierda a derecha, María Santísima de la Victoria. La Victoria (Córdoba); Rocío y Lágrimas de Córdoba; La Concepción. Aguilar de la Frontera (Córdoba); Los Desamparados. Martos (Jaén)

sar una Madre; todo conlleva una dosis de esperanza, de ahí que las imágenes no denoten un rictus muy acusado de dolor, no son rostros trágicos. Me gusta cuidar también la forma de vestirla, aspecto que confío a mis amigos Fray Ricardo y al bordador Antonio Villar.

P/¿Qué sientes cuando ves procesionar una imagen tuya de la Virgen?

R/ Son experiencias distintas. A veces, miedo, tal vez a la crítica, a veces, un cierto sobrecogimiento por encima del placer estético. Disfruto contemplándola entre la multitud porque me afirman en lo que pienso y siento. También me gusta verlas en sus capillas en soledad, más atentas a las oraciones de los que se acercan. Como decía antes no falto a la bendición de las imágenes, en particular a las de la Madre.

P/¿Qué imágenes has restaurado de la Virgen?

R/ Unas he restaurado en colaboración con Antonio Bernal y otras yo sólo. Con Antonio he restaurado la Amargura de Jaén, una

imagen de la escuela de los Mora, y en la misma ciudad andaluza las imágenes de la Estrella y la Soledad de San Ildefonso. Otras imágenes restauradas son los Dolores de Tíjola (Almería) y de Belmez (Córdoba). Muy significativos han sido los procesos de restauración de las dos imágenes del Carmen más veneradas de Córdoba, el Carmen de Puerta Nueva se renovó en su candelero y cuerpo además de la restauración de las policromías; el Carmen de San Cayetano, de los Carmelitas Descalzos, se restauró pero conservando su candelero y policromías originales de comienzos del siglo XVIII. Igualmente se devolvió su belleza original a la Divina Pastora de Capuchinos de la ciudad califal.

Me hice cargo personalmente de la restauración del Carmen de los Santos Mártires de Málaga, al que le hice un nuevo Niño, precisamente ahora voy a tallar el Niño de la famosa imagen del Carmen del Perchel malagueño. He restaurado las imágenes de los Dolores de Dos Torres y La Victoria, ambas cordobesas, la imagen de la Espe-

ranza de Cuevas de San Marcos (Málaga) y la Paz de Torredonjimeno (Jaén). Entre las de gloria se encuentra la imagen de la Victoria de la cofradía cordobesa de la Borriquita, a la que hice también el Niño.

P/ ¿Ha participado en algunas exposiciones con su obra?

R/ En las distintas exposiciones realizadas por la cofradía de la Merced en la Diputación, en la primera presenté la imagen de Rocío y Lágrimas, en la segunda, la Amargura de La Rambla (Córdoba) y en la tercera, dedicada a Fray Ricardo, presenté el ángel del Resucitado de Linares. También mostré obras en la exposición de Espartinas de jóvenes imagineros y en la Pasión de la Virgen celebrada en la Mezquita-Catedral con la imagen de La Palma de la cofradía cordobesa de la Borriquita. Por último, la presentación en el local social "Puerta oscura" de Málaga en la presente cuaresma de 2001 de algunas de mis obras destacando el Busto de Dolorosa del Museo San Juan de la Cruz de Úbeda. **D**